

grome de que salieran verdaderas mis esperanzas, dilatadas en la fama de las bondades de V. E.—

Esta carta tiene la fecha del 19 de Abril.

La muerte no le concedió despues mucha tregua.

Sorprendióle en este mismo dia (23 de Abril del año de 1616).

El ángel de luz bendito, destinado por Dios para restituir al cielo los grandes génius, condujo aquellos dias sobre sus alas los espíritus de Cervantes y de Shakspeare.

Si la ingrata pátria no dió al inmortal autor del Quijote un túmulo en sus exequias, ni un humilde sarcófago donde fueran contenidas sus venerandas cenizas, hoy le consagra el mundo entero, á través de 260 años de admiracion, el incienso de sus recuerdos, y conserva su nombre y lo conservará perdurablemente escrito en los obeliscos mas altos de la literatura y de la historia.

L. PAUSA.

SR. D. PEDRO PAGAN.

Mi distinguido amigo: Al noticiarme nuestro ilustrado compañero el Sr. Tornel que se me habia designado para exponer en este dia el tema «Epítome de la vida de Cervantes» le contesté inmediatamente me era de todo punto imposible, porque era una temeridad, en mi, aceptar tal compromiso, cuando nada nuevo podia decir y cuando habia de ser escuchado por personas tan competentes y tan conocidas en la república de las letras, como las que aquí se reunen. Dile, además, las siguientes razones.

¿Cómo quiere V., que el ménos idóneo de todos, toque siquiera la cuestion de si tan insigne bate nació en Sevilla, Madrid, Lucena, Toledo, Esquivias, Consuegra, Alcázar de San Juan, ó vió la luz primera en Alcalá de Henares en 9 de Octubre de 1547 y se bautizó en Santa Maria la Mayor?

Si se han perdido los retratos originales que de él hicieron Francisco Pacheco y Juan Jauregui y de uno de ellos dicen que es copia el que la Academia posee, debido al pincel de Alonso del Arco ó de Vicente Garducho ó de Eugenio Caxes ¿qué habio de decir yo, más que copiar el que el mismo nos ofrece, diciendo que á los 66 años de edad era de estatura mediana, de color viva, antes blanca que morena, rostro aguileño, nariz corva y bien proporcionada, frente lisa y desembarazada, ojos alegres, cabello castaño, barba un tanto más clara, bigotes grandes, boca pequeña, dientes mal aliña-

dos, algo cargado de espaldas y no muy ligero de piés?

Habíame de contentar con decir que era hijo de Rodrigo y de D.^a Leonor de Cortinas, natural de Barajas, y que además segun el árbol genealógico publicado, descendia del gran Alfonso Nuño alcalde de Toledo, cuya rama vino á entroncarse con la de los reyes de Castilla por medio de D.^a Juana Enriquez de Córdoba y Ayala, esposa de Don Juan II? Pues esto, todos lo saben, y no he de mortificarles repitiéndolo.

¿Quiere V., le añadia que ante aquellas personas trate de investigar los motivos que obligaron á sus padres á vivir en Alcalá y que á pesar de la nobleza y honradez de su linaje, se viera reducida la familia, sino á la miseria al menos á sufrir mil privaciones?

¿Cómo he de indagar lo que Cervantes hizo en los primeros años de su juventud, si únicamente se puede asegurar que su preceptor fué el presbítero Juan Lope de Hoyos, siendo todo lo demás suposiciones más ó menos gratuitas, afirmando unos y negando otros que estudió dos años de filosofía en Salamanca, fundándose los primeros en que en las matriculas correspondientes á aquellos años se halla inscripto el nombre de Miguel de Cervantes, y que vivió en la calle de Moros, y los segundos en que los recursos con que contaba la familia no permitian tal gasto y mucho menos sin necesidad? puesto que en donde vivia podia practicar tales estudios y su hidalgo linage no le permitirian ser sopista?

Debió Cervantes hallarse en Madrid el 24 de Octubre de 1568, cuando su profesor tuvo el encargo del Ayuntamiento de componer las inscripciones, que habian de colocarse en la iglesia de las Descalzas Reales para las solemnes exequias de D.^a Isabel de Valois, mujer de Felipe II, y figura en ellas con expresa y particular recomendacion su nombre en un soneto, cuatro redondillas, una copla y una elegia en tercetos segun se ve en las poesias sueltas, pero esto no lo ignoran tampoco, ó menos que pasó á Italia, al servicio de Monseñor Aquaviva, hijo de los duques de Atina legado de Pio V, cerca de Felipe III y que no cuadrándole mucho esta vida á su noble carácter sentó plaza en los tercios españoles, cuya carrera abrazó con entusiasmo antes del año 1561 puesto que en 1570 formaba parte de la compañía que mandaba Diego de Urbina, capitán valerosísimo del tercio de Miguel de Moncada en la expedicion contra Selin II que se apoderó de la Isla de Chipre perteneciente á la república de Venecia, la cual imploró el auxilio de los príncipes cristianos y se lo concedió Felipe II por mediacion del Pontífice.

Quiere V., amigo Tornel, añadir, fiar á mi pluma la descripcion de la memorable batalla de Le-

